Oportunidades para la Infancia y la Juventud Carenciadas.

La Fundación para la Infancia y la Juventud (Opportunitas) representa un interesante ejemplo en la conformación de alianzas entre socios nacionales e internacionales. Desde 1998, Opportunitas ha promovido e implementado programas innovadores con el objetivo de crear más y mejores oportunidades para los niños y jóvenes venezolanos. En un país donde más del 50% de la población tiene menos de 30 años y la tasa de desempleo oficial es del 20%, es fundamental para la estabilidad del país tratar el tema del futuro económico de la juventud.

Opportunitas

Para el período comprendido entre 2000 y 2003, la Fundación Interamericana asignará US$240.000 a la Fundación Opportunitas de Venezuela. Las contribuciones adicionales de Opportunitas, Lucent Technologies, International Youth Foundation y otras empresas suman US$1.475.335.

*El alcance de las actividades de Opportunitas excede el de los proyectos financiados por la IAF.

El éxito de Opportunitas puede atribuirse a dos principios básicos: primero, tener una idea clara y realista sobre cómo compatibilizar los objetivos de los distintos actores, es decir, beneficiarios y socios; segundo, alentar la participación de empresas al destacar la posibilidad de ser reconocidas, lo que, a su vez, podrá motivar la participación de otras organizaciones públicas y/o privadas. En consecuencia, Opportunitas descubrió que a las empresas les interesaba, en última instancia, más que el reconocimiento que podían obtener por participar en el programa, sino que tenían un interés intrínseco en la población que comprendía a sus futuros trabajadores y consumidores.

Los Participantes.

Basándose en esos dos principios, Opportunitas comenzó a desarrollar planes ambiciosos con el fin de mejorar la calidad de vida de los jóvenes venezolanos. Al tener una visión claramente expresada, Opportunitas consiguió apoyo financiero y asesoramiento substanciales de los sectores público y privado. Con el sector privado local, Opportunitas estableció vínculos con Sincrudos de Oriente (SINCOR), CANTV, Banco Federal, Banco de Venezuela, Shell de Venezuela, Ruedas Aluminio (Rualca), Cerámicas Carabobo y la Asociación Bancaria de Venezuela. Las contribuciones fueron tanto financieras como de participación en la junta directiva. Por parte del sector público, recibió el apoyo de Petróleos de Venezuela (PDVSA), de la Gobernación de Carabobo y de la Alcaldía de Baruta. Por último, en un país que cuenta con poca participación de donantes internacionales, Opportunitas estableció vínculos importantes con organizaciones internacionales, tanto públicas como privadas. Entre ellas, Fundación Interamericana (IAF), International Youth Foundation (IYF), Lucent Technologies, JP Morgan Chase Bank, International Women's Forum y Microsoft.

PDVSA.
¿Por qué logró Opportunitas semejante éxito con la creación de alianzas con el sector privado? Tomemos en cuenta su relación con PDVSA. PDVSA es una empresa internacional de energía que pertenece al gobierno de Venezuela y realiza actividades operativas y comerciales en Venezuela y en el extranjero. Después de 27 años de funcionamiento, PDVSA es una de las empresas de energía más importantes del mundo, y cuenta con un activo de aproximadamente US$ 860 millones.

PDVSA tenía un acuerdo de 8 años de duración con la Fundación Interamericana (IAF) para financiar conjuntamente proyectos de desarrollo autofinanciados en Venezuela. Como resultado de ese acuerdo, evolucionó el concepto de inversión social que tenía PDVSA. Esa evolución incluyó el cambio de una actitud social descendente por una actitud más sensible; de focalizar caso por caso, basándose solamente en contribuciones aisladas y en un programa competitivo destinado al desarrollo sustentable; y de un esfuerzo filantrópico aislado por un enfoque de responsabilidad compartida a través de alianzas entre tres sectores. En 1999, PDVSA financió actividades del programa de Opportunitas en el Estado de Anzoátegui otorgándole 110.000 bolívares por tres años.

El objetivo del subsidio es promover la generación de ingresos y de empleos para los jóvenes. Opportunitas llevó a cabo un estudio de factibilidad a fin de determinar el potencial económico de cuatro municipios del Estado de Anzoátegui. En particular, Opportunitas quería poner en un mismo plano las necesidades laborales junto con las oportunidades de capacitación que las distintas organizaciones de la región ofrecen a los jóvenes. Como resultado de ese estudio, se identificó el potencial de ciertos oficios tradicionales como plomería, electricidad y servicios vinculados al sector turístico, en tanto eran requeridas por el mercado local. Entonces, Opportunitas trabajó con el fin de asegurar que se brinde la capacitación apropiada para maximizar el potencial de los jóvenes para que obtengan y/o generen su propio empleo.

CANTV.
Para ejecutar el programa en Caracas, Opportunitas desarrolló una alianza estratégica con CANTV, la empresa de telecomunicaciones más grande de Venezuela. Junto con CANTV, sus empresas asociadas –Movilnet, Cantv.net y Caveguías–, ofrecen a los clientes soluciones integrales a las necesidades de telecomunicaciones, así sea la transmisión inalámbrica o fija de datos, Internet o servicios de información y directorios telefónicos.

Los esfuerzos de responsabilidad social de CANTV están centrados en otorgar donaciones a organizaciones comunitarias que desarrollan programas permanentes para los niños y jóvenes de Venezuela. La alianza con CANTV se estableció oficialmente en el año 2001, con el aporte de 40 millones de bolívares. El objetivo del proyecto era consolidar un modelo que se pudiera reproducir con el fin de capacitar a los jóvenes de escasos recursos en el manejo de las herramientas tecnológicas. En última instancia, el programa aspiraba la creación de oportunidades laborales para esos jóvenes de las ciudades.

El proyecto con la IAF
En el año 2000, la IAF otorgó un subsidio a Opportunitas a fin de sacar provecho de las alianzas estratégicas corporativas que había realizado. El subsidio se centraba en cuatro actividades básicas: el establecimiento de tres comités regionales que darían apoyo a

grupos locales que implementaran programas para niños y jóvenes; la capacitación de grupos locales para que pudieran formular, operar y coordinar los programas juveniles con mayor eficacia y eficiencia; la provisión de recursos financieros para la creación de tres fondos regionales destinados a financiar iniciativas locales específicas para la infancia y la juventud; y la divulgación, mediante campañas que promocionaran los objetivos de Opportunitas en aquellos estados donde se implementa el proyecto.

Durante más de dos años, más de 1.400 niños y jóvenes participaron del programa. Cada estado propuso los diferentes temas que debían ser tratados sobre la base de las necesidades locales. Por ejemplo, en Caracas, Opportunitas centró los esfuerzos en disminuir la brecha tecnológica mediante la capacitación de jóvenes y docentes de bajos recursos en las herramientas básicas de la informática y de las comunicaciones. Sin embargo, en el Estado de Anzoátegui, se capacitó a los jóvenes para empleos más tradicionales que no estaban vinculados al sector petrolero, y se centró el esfuerzo en los trabajos por cuenta propia. Por último, en el Estado de Carabobo, el programa concentró los esfuerzos en la inserción social de niños y jóvenes carenciados mediante un programa de capacitación integral que apuntaba al desarrollo personal, social, educativo y cultural.

Se reforzaron los programas a medida que se establecían redes y comités regionales para brindar apoyo a los diversos grupos locales que formulaban proyectos para niños, al igual que para aquellos que dirigiesen estrategias regionales para beneficio de esa misma población.

Los Beneficiarios.
El éxito de las alianzas establecidas se juzgará en la medida en que generen puestos de trabajo y se puedan lograr las aptitudes que buscan los potenciales empleadores. En el Estado Anzoátegui, el proceso de capacitación estuvo vinculado con las demandas locales, en tanto que en Caracas, el programa tenía una visión más amplia que se reflejó en la capacitación de jóvenes en cuanto a necesidades laborales más globales, con un programa orientado a la tecnología.

Hasta el presente, el programa ha producido resultados positivos en el Estado Anzoátegui. Las personas que participaron del programa han conseguido trabajo o han generado su propio trabajo. Las organizaciones de base, como *La Asociación Capacitación Educativa, Vocacional y Productiva, y la Asociación Paragüero*, que trabajaron con esos jóvenes, pueden ver a las claras que hoy en día son personas con una autoestima más alta y que se sienten gratificados por la sociedad y sus familias.

En Caracas, se realizaron dos cursos: uno, para capacitar a los jóvenes; y el otro para capacitar a los docentes. Se capacitó a los jóvenes en el mantenimiento preventivo y correctivo de computadoras. Tecnoscopio permitió que los jóvenes fueran a sus oficinas a reparar las computadoras. A los docentes se les enseñó a utilizar la informática y las comunicaciones para que mejoraran sus habilidades y para que les permitiera utilizar esas capacidades en los procesos de enseñanza y aprendizaje. El futuro del programa se ve tan brillante como el pasado. Hay planes para atraer a las comunidades mediante el establecimiento de "Centros Telemáticos Escolares". Se capacitará al personal docente y directivo por medio de la Red Interactiva Educativa C.A. (RIE-DUC).

Aunque la realidad que enfrenta la juventud venezolana es bastante grave, Opportunitas, provisto de una visión claramente expresada y de alianzas con el sector privado, está creando una salida para los jóvenes más carenciados de Venezuela.

Lecciones Aprendidas:

- La imitación es el mejor halago; los programas de inversión social que busquen apoyo corporativo deben encontrar socios prestigiosos que puedan atraer a otros;

- Las alianzas que reúnen a muchos socios se benefician de un plan claramente expresado al igual que del análisis con profundidad sobre cómo vincular al socio individual a los objetivos generales del programa;

- Contar con el apoyo financiero y técnico de diferentes actores en el contexto nacional e internacional proporciona una base firme para el desarrollo de los proyectos.

***Guillermina Ferrero**. Licenciada en Psicología, UCAB. Especialista en Desarrollo Organizacional, UCAB. Especialista en Gerencia de Proyectos, UCAB. Especialista en diseño y monitoreo de proyectos de salud y reproducción sexual en adolescentes. Asesora de PROactiva.*